

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El largo proceso de paz angoleño.

Becerra, María José (UNC).

Cita:

Becerra, María José (UNC). (2007). *El largo proceso de paz angoleño. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/839>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: **El largo proceso de paz angoleño**

Mesa Temática Abierta: África y América Latina. Cinco siglos de una frontera común

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados. Coord. Programa de Estudios Africanos.
Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Escuela de Historia.

Autor: Mgter. María José Becerra

Dirección: Sandro Botticelli 4010 – Córdoba (5016) - Argentina

Teléfono: 0351 4620781

Dirección de correo electrónico: mbecerra@ffyh.unc.edu.ar

EL LARGO PROCESO DE PAZ ANGOLEÑO

María José Becerra

Desde el siglo XV Portugal organizó un imperio colonial que se extendió por África, América Latina y Oriente y que perduró hasta mediados del siglo XX. Este largísimo dominio provocó procesos de descolonización muy diversos y complejos que, en algunos casos, desembocaron en guerras civiles. Es decir, guerras por la independencia devinieron inmediatamente en guerras internas y el caso de Angola, será paradigmático en esta línea argumentativa.

En los cambio de orientación del “enemigo” a combatir –del dominador colonial portugués a grupos nacionalistas de diferente tendencia ideológica– actuaron una serie de elementos de diverso orden, que podríamos clasificar en endógenos y exogenos, ya sean nacionales, regionales o internacionales, llegando en algunos momentos estos últimos a ser los protagonistas de la contienda. Todo esto determinó que el conflicto de Angola tuviera características particulares en su desarrollo y, sobre todo, en su resolución.

En este trabajo nos centraremos en el último período del Conflicto angoleño desde el fin de la lucha independentista, hasta la paralización de los enfrentamientos entre el gobierno y los grupos rebeldes, tratando de analizar cuáles fueron los elementos que permitieron arribar a la resolución de la guerra civil. Guerra que se extendió por 28 años, período donde se diseñaron diversas estrategias e instrumentos en pos de acordar

la paz, incumplidos total o parcialmente por los actores en pugna. La vigencia, aunque temporal, de sucesivos acuerdos de paz generó breves períodos en donde los cambios políticos y sociales, fueron parcialmente posibles. Pero, esto fue solamente una tregua, ya que al incumplirse los acuerdos se retornaba a la violencia. En el marco de ésta perspectiva, estudiaremos los diferentes acuerdos de paz y cuáles fueron los motivos de su incumplimiento, que instituciones se gestaron bajo su égida y cuáles fueron los cambios políticos que estos impulsaron. En resumida cuenta, pretendemos realizar un trabajo de síntesis sobre el proceso de paz que nos permita comprender el momento político que enfrenta Angola hoy de cara a las segundas elecciones democráticas y pluripartidistas en sus 32 años de vida independiente.

La lucha por la independencia

Antes de entrar en el tema, debemos hacer una breve reseña sobre el proceso de liberación angoleño. La historiografía angoleña marca como la fecha de inicio el 4 de febrero de 1961, momento en el que estallaron una serie de ataques que dañaron a los puestos militares portugueses de Luanda. La iniciativa emanó de los simpatizantes de uno de los grupos nacionalistas, el MPLA (Movimiento Para la Liberación de Angola). Esta serie de incidentes tomó de sorpresa a la opinión pública internacional y a la población metropolitana misma, ya que con estas acciones se había roto el mito del “buen colonizador” que Portugal quiso imponer a lo largo de su dominio. Estos acontecimientos, podría decirse, constituyen el principio del fin.

El que no fue tomado tan de sorpresa fue el gobierno central, ya que su policía secreta, la PIDE (Policía Internacional y de Defensa del Estado) venía vigilando los movimientos de varios activistas, tanto en Portugal como en Angola¹, y pudo organizar una rápida y cruenta represión. Es así que el año 1961 es el año de la masacre social por la cantidad de muertos y de refugiados, pero también es el año en que se hacen visibles las dos organizaciones nacionalistas que venían, desde hacia un tiempo, luchando en la clandestinidad. Estas dos organizaciones eran el, ya mencionado, MPLA y la UPA/FNLA (Unión de los Pueblos de Angola/Frente Nacional de Liberación de Angola). Este último fue creado en 1954 por un grupo de trabajadores pertenecientes a

¹ Cfr. MABEKO TALI, Jean Michel: *Disidências e poder de Estado. El MPLA perante si próprio (1962-1977) – Ensaio de História Política* -, Vol. Nº 1, Coleção Ensaio-3, Editorial Nzila, Luanda, 2001; MATEUS, Dalila Cabrita: *A luta pela Independência. A formação das Elites fundadoras da FRELIM, MPLA e PAIGC*, Inquérito, Portugal, 1999. y NUNES PEREIRA, José María: *Angola: uma política externa em contexto de crise (1075-1994)*, Tese de doutoramento, Programa de Pos-Graduação em Sociologia, Universidade de São Paulo, mimeo, 1999.

la etnia bacongo que se encontraban en el entonces Congo Belga, con el nombre de Unión de los Pueblos del Norte de Angola (UPNA). Pocos años después, en 1958, ésta se transformó en la Unión de los Pueblos de Angola (UPA), para así darle un sentido más amplio al movimiento. Para 1962, la UPA se unió con el Partido Democrático Angoleño (PDA) dando origen a lo que sería el Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA)², liderado por Holden Roberto.

Por su parte, en Luanda el 10 de diciembre de 1956 surgió el MPLA a partir de la unión de varios grupos clandestinos, entre ellos el PLUAA (Partido de Lucha Unida de los Africanos en Angola)³; el Movimiento de Intelectuales Nuevos de Angola; la Asociación Regional de los Indígenas de Angola; el Centro de Estudiantes Africanos; el Club de Marineros; etc. Según la versión oficial, este movimiento surgió a través de un Manifiesto, que fue rubricado por varios líderes nacionalistas, entre ellos Ilidio Machado y Viriato da Cruz, muy cercanos al Partido Comunista Angoleño (PCA)⁴, por lo que no se descarta la activa participación de tal partido en esta creación.⁵

Como ya señalamos, para poder enfrentar la represión del gobierno metropolitano, los diferentes grupos nacionalistas de las colonias portuguesas se vieron en la necesidad de apoyarse entre sí, cosa que trajo enfrentamientos y divisiones, y al mismo tiempo buscar el apoyo de las naciones de reciente independencia en el resto del África. Para lograr esto último, tanto el MPLA como la UPA/FNLA, tuvieron una destacada actuación en las diferentes actividades y foros que se organizaron durante los 60 para denunciar la dominación colonial⁶. Como consecuencia de estas denuncias las Naciones Unidas elaboró una serie de resoluciones criticando duramente al gobierno fascista portugués y permitió la presencia de los dos grupos nacionalistas angoleños como observadores en sus reuniones⁷.

² MENEZES, Solival: *Mamma Angola. Sociedade e Economia de um país nascente*, Editora da Universidade de São Paulo-Fapesp, São Paulo, 2000, p. 167 y NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 80.

³ Fundado en Luanda en 1956 por Viriato da Cruz, Ilidio Machado, Antonio Jacinto y Mário Antonio de Oliveira, también fundadores del PCA, MATEUS, Dalila Cabrita: *op. cit.*, p. 56.

⁴ El PCA buscaba mayor aceptación, por lo que se incorpora a este grupo más amplio. NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 83.

⁵ *Ibidem*.

⁶ En 1958 surge, en Lisboa, el MAC (Movimiento Anti-Colonialista) dirigido por Amílcar Cabral y que agrupaba a todos los movimientos de lucha contra el dominio portugués, siguiendo esta línea de acción en 1960, en Túnez se crea el FRAIN (Frente Revolucionario africano para la Independencia Nacional de las Colonias Portuguesas, que en 1961 evoluciona hacia la CONACP (Conferencia de las colonias Portuguesas).

⁷ Asamblea General [en línea]: Res. 1514 (XV). “Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales”, 947a. Sesión Plenaria, 14 de diciembre de 1960, en

En cuanto a la situación regional, la recientemente creada Organización de la Unión Africana (OUA) reconoció en julio de 1963 al Gobierno de la República de Angola en el Exilio (GRAE), órgano creado un año antes por el FNLA, como la única organización angoleña representativa de los intereses nacionalistas. Como consecuencia a finales de ese año, nueve países hacían lo mismo⁸. Holden Roberto era el presidente del GRAE y Jonas Savimbi su responsable de Negocios Extranjeros.

Por su parte, el MPLA buscó el apoyo de los otros grupos nacionalistas de las colonias portuguesas y así conjuntamente reclamar su derecho frente a la OUA, quien lo reconocerá como un movimiento de lucha por la libre determinación de los angoleños, recién en 1964. La conformación de estas redes de alianzas provocaron disidencias y rupturas entre actores y grupos nacionalistas angoleños. La más notoria, por su perdurabilidad y por su futura actuación, fue la de Jonas Savimbi líder de los ovimbundos. A finales de 1963 un grupo de disidentes del MPLA solicita ser incorporado al GRAE, ante la negativa de Savimbi, este último se retira y tres años más tarde forma la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), el tercer grupo nacionalista angoleño que disputara el poder al momento de la independencia.

De Alvor a Lusaka

La década de 1970 marcará un punto de inflexión. La guerra de liberación se prolongaba. Tanto el MPLA como el FNLA iban creciendo en los apoyos externos que recibían como en su presencia efectiva sobre el terreno, mientras que la UNITA se hacía fuerte en el Este de Angola.

<http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/156/42/IMG/NR015642.pdf?OpenElement>, [21 de febrero de 2005].

Asamblea General [en línea]: Res. 1541 (XV). “Principios que deben servir de guía a los Estados Miembros para determinar si existe o no la obligación de transmitir la información que se pide en el inciso e del Artículo 73 de la Carta”, 948 a. Sesión Plenaria, 15 de diciembre de 1960, en <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/156/69/IMG/NR015669.pdf?OpenElement>, [21 de febrero de 2005].

Asamblea General [en línea]: Res. 1542 (XV). “Transmisión de información en virtud del inciso e del Artículo 73 de la Carta”, 948 a. Sesión Plenaria, 15 de diciembre de 1960, en <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/156/70/IMG/NR015670.pdf?OpenElement>, [21 de febrero de 2005].

Asamblea General [en línea]: Res. 1603 (XV). “La situación en Angola”, 992a. Sesión Plenaria, 20 de abril de 1961, en <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/199/02/IMG/NR019902.pdf?OpenElement>, [21 de febrero de 2005].

Asamblea General [en línea]: Res. 1807 (XVII). “Territorios bajo administración portuguesa”, 194a. Sesión Plenaria, 14 de diciembre de 1962, en <http://daccessdds.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/196/87/IMG/NR019687.pdf?OpenElement>, [21 de febrero de 2005].

⁸ Los países eran Congo-Leopoldville, Túnez, Argelia, Marruecos, Nigeria, Dahomey, Mauritania, Senegal y la República Árabe Unida (RAU), NUNES PEREIRA, op. cit., p. 172

Por su parte el gobierno central cambiaba para que nada cambie. En 1968 Salazar es reemplazado en el poder por Marcelo Caetano, quien, aunque introduce algunas modificaciones en el ámbito político, no varía la situación en los territorios coloniales. Se enviaban cada vez más efectivos para poder enfrentar a los movimientos insurgentes y proteger la propiedad y la vida de los portugueses en las colonias⁹. Esta situación fue menoscabando poco a poco el apoyo del ejército hacia el gobierno, hasta que finalmente el 25 de abril de 1974 el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), un grupo de oficiales, derroca al gobierno portugués en lo que se conoce como la Revolución de los Claveles.

Este Golpe militar marcó el inicio del proceso de descolonización, ya que desde el momento de su gestación el grupo de oficiales lo propuso como uno de los ejes fundantes de la nueva Portugal revolucionaria. El 26 de julio de 1974 el Consejo de Estado, aprobó la Ley Constitucional 7/74 que serviría como marco jurídico y político para poner fin a la guerra. Portugal “aceptaba el derecho de los pueblos de las colonias a la autodeterminación, con todas sus consecuencias, incluyendo la aceptación de la independencia, derogando el artículo I de la Constitución de 1933, que definía el territorio nacional integrado por los territorios de África, Asia y Oceanía”.¹⁰ En el caso de Angola la independencia se dio el 11 de noviembre de 1975, después de una serie de arduas negociaciones y de la firma del Acuerdo de Alvor, en enero de ese mismo año, entre los tres movimientos nacionalistas y el gobierno portugués.

El período que se abre con la sanción de la Ley 7/74 y que se cierra con Alvor, está marcado por la diversidad de interlocutores tanto nacionales –los grupos nacionalistas estaban fraccionados y no había un representante que asegurase el cumplimiento efectivo de lo acordado–; regionales, es lo que Mabeko Tali denominar la diplomacia africana –la OUA y líderes africanos se ocuparon de viabilizar el proceso independentista–, e internacionales, aunque en este momento la presencia de otros actores extra regionales no fue directa.

En relación lo expuesto, la OUA fue la que tomó las riendas de la diplomacia africana al plantearse dos objetivos. Por un lado, reconciliar las diversas tendencias dentro del MPLA¹¹ y por el otro encontrar algún consenso entre el MPLA y el FNLA para sentarse

⁹ Las fuerzas destacadas en Angola eran de 65.000 hombres MADEIROS FERREIRA, José: MEDEIRO FERREIRA, José: *Portugal en transición*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000. p. 92 y 95.

¹⁰ CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, p. 66.

¹¹ La de Neto o ala institucional, la de Revuelta Activa y la de Revuelta del Este, dirigida por Chipenda.

a negociar sobre las mismas bases con Portugal, no se incluía a la UNITA ya que ésta no estaba reconocida por el organismo supranacional.¹²

Para concretar el primer objetivo, la OUA fomentó y favoreció la organización de un congreso general del MPLA bajo los auspicios de los gobiernos del Congo y de Zambia, resultando victorioso y único representante, Agostino Neto.

Simultáneamente, el 15 de septiembre de 1974, Mobutu, presidente de Zaire, decide darle un impulso a las negociaciones a favor del FNLA y por ello se reúne en la Isla de Sal, en Cabo Verde, con el Presidente de Portugal, Spínola, para tratar la descolonización de Angola. Luego de esta reunión secreta, y de la que no hay registro de lo sucedido, Spínola declaró que él personalmente se haría cargo de la situación angoleña¹³. Estos dos hechos dieron nuevos impulsos al proceso emancipador, pero cada quien interpretó las señales en forma diferente y actuó en consecuencia.

La actitud de Spínola no causó buena impresión dentro del grupo de las MFA, lo que terminó con su derrocamiento en septiembre de 1974. Como las noticias que llegaban de Lisboa eran confusas, las posiciones se fueron radicalizando y la situación en las ciudades angoleñas, en particular en Luanda, se hizo cada vez más violenta entre la población blanca y negra, en particular en los musseques –barrios bajos donde habitan negros y blancos pobres– .

Para poner fin a esta violencia, Rosa Coutinho, Alto Comisionado de Portugal en Angola, decidió iniciar los primeros contactos exploratorios con los movimientos de liberación. Esta tarea no fue fácil ya que las posiciones eran antagónicas: Portugal pretendía un cese del fuego para negociar, mientras que los grupos de liberación querían negociar para aceptar luego el cese del fuego. Lentamente y por separado se lograron firmar los tres acuerdos.¹⁴ Con estas acciones el gobierno portugués reconocía el derecho de la UNITA como uno de los verdaderos representantes del pueblo angoleño, cosa que hasta ahora no había ocurrido¹⁵.

¹² MABEKO TALI, Jean-Michel: *op. cit.* (I^o vol., 1962-1974), pp. 196-197.

¹³ CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, pp. 88-89 y MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 95.

¹⁴ El FNLA firmó el Acuerdo de cese de hostilidades en Kinshasa y entró en vigor el 15 de octubre de 1974 MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 96 y CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, pp. 100-101; en cuanto a la UNITA fue el propio Savimbi quien inició el acercamiento con el gobierno mucho tiempo antes que los otros dos grupos. El cese de hostilidades fue firmado el 14 de julio de 1974 y esto le permitió ser el primer grupo en poder propagar libremente sus ideas políticas. Ibidem, 98-100 y MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 96.; En cambio el MPLA fue el último en firmar un acuerdo con Portugal. Una vez que Spínola fue reemplazado por Costa Gómez es que se firmó el cese de hostilidades el 21 de octubre de 1974 en el Este de Angola MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 97 y CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, pp. 102-103.

¹⁵ Días antes de la firma de Alvor, la OUA y la ONU harían lo mismo con la UNITA.

A partir de aquí, se dio inicio a una puja entre los tres grupos por asentarse en las zonas urbanas, en especial en Luanda, para conseguir bases sólidas al momento de presentarse a la mesa de negociaciones a discutir sobre el traspaso del poder en una relación de superioridad de fuerza respecto a los otros dos movimientos.

Para que esta situación no se tornara más violenta, es que se hizo necesario lograr el segundo objetivo que la diplomacia africana no había conseguido alcanzar, es decir, un acuerdo entre los distintos movimientos de liberación para negociar consensuadamente un acuerdo de paz, pero ahora fue el propio gobierno lisboeta –bajo una fuerte presión de la ONU– quién se encargó de ello después de reconocer el derecho del pueblo angoleño a su libre determinación e independencia.¹⁶ Se iniciaron pues una serie de encuentros unilaterales, a finales de octubre y principios de noviembre de 1974, entre representantes del gobierno portugués y los diferentes líderes de los tres grupos para buscar puntos en común, luego de lo cual se pasó a la firma de acuerdos bilaterales que concluyeron con uno de carácter tripartito en Mombaza entre el 3 y el 5 de enero de 1975, días previos a Alvor. El FNLA y la UNITA firmaron un acuerdo en Kinshasa el 25 de noviembre; en Luso lo hicieron el MPLA y la UNITA, el 18 de diciembre y el FNLA y el MPLA lo concretaron el 4 de enero de 1975, en Mombasa.¹⁷ Finalmente los líderes de los tres grupos se reunieron por primera vez, en Mombasa. Allí aprobaron una plataforma común para negociar con Portugal, donde se planteaba excluir de las negociaciones a todo grupo o partido que no hubiera participado en la lucha armada antes del 25 de abril.

Esto llevó posteriormente a los partidos “pacifistas” o moderados a tener que aliarse o fundirse con alguno de los tres reconocidos, situación que generaría tarde o temprano mas de un problema interno.¹⁸ También se planteaba la necesidad de un período de transición; el principio de integridad del territorio angoleño, en directa relación al caso de Cabinda y a su grupo separatista, el FLEC, y la cuestión del derecho a la ciudadanía. Este último punto de gran interés para los colonos blancos.¹⁹

Diez días después, se firmó en Alvor (Portugal) un acuerdo entre los tres movimientos y el gobierno portugués, cuya base fue el de Mombasa. En este acuerdo se reconocía a los tres movimientos armados –MPLA, FNLA y UNITA– como los únicos representantes del pueblo angoleño; se reconocía el derecho de Angola a su integridad territorial; se

¹⁶ CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, p. 96.

¹⁷ *Ibid.*, pp.104-105 y MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 97.

¹⁸ MABEKO TALI, Jean-Michel: cap. 10 y 11, *op. cit. (IIº vol., 1974-1977)*.

¹⁹ MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 98.

señalaba como fecha de la independencia el día 11 de noviembre de 1975 y hasta ese momento se conformaría un gobierno de transición. En este período de transición se sentarían las bases para la organización de elecciones para una Asamblea Constituyente, en la que sólo podrían participar los grupos reconocidos. Este período estaría a cargo de un Alto Comisionado, nombrado por el Presidente de Portugal, y del Gobierno de Transición, institución colegiada de nueve miembros (tres por cada movimiento). Los restantes organismos de gobierno serían cuatripartitos y los ministros se designarían por igual número por las cuatro partes firmantes. Las Fuerzas armadas tendrían un Estado Mayor unificado y las tropas serían mixtas (con el aporte de todas las fuerzas, incluidas las portuguesas). Al igual que el de Mombasa, Alvor tocaba el tema del derecho a la ciudadanía; la situación económica de Angola con Portugal y la creación de un Banco Central.²⁰

A poco de haberse firmado el Acuerdo de Alvor, Portugal nombró a Silva Cardoso como Alto Comisionado, quien el 31 de enero tomó posesión del gobierno provisional que se formó en conjunto con representantes de los tres grupos nacionalistas.

Las causas del fracaso del Acuerdo fueron varias, y no existió una que pesara más que las otras, por lo que el orden de descripción aquí planteado obedece estrictamente a fines analíticos.

Por un lado, una vez concluida la firma del Acuerdo los tres grupos se lanzaron a la búsqueda de mecanismos para incrementar sus cuotas de apoyo político y militar. Como ya venía sucediendo desde el 25 de abril, los tres movimientos buscaban el apoyo de los sectores urbanos, pero ahora al quedar legalmente autorizados para actuar políticamente sólo éstos tres grupos reconocidos por el Acuerdo, las alianzas se hicieron inevitables. Entre enero y mayo, en cumplimiento del Acuerdo, cada uno hizo campaña política en vistas a las próximas elecciones para la Asamblea Constituyente. Los métodos de captación de adeptos fueron muchas veces violentos, generando una sensación de inseguridad creciente. Los enfrentamientos fueron frecuentes en particular entre el MPLA y el FNLA. Esta situación se vio reflejada en el gobierno, ya que al ser cuatripartito llevó a que cada uno de los grupos persiguiera sus intereses particulares, generándose luchas internas permanentes, provocando una constante tensión.²¹

Por otro lado, y violando expresamente el Acuerdo firmado, cada grupo mantuvo sus fuerzas armadas por separado, transfiriendo a las Fuerzas Armadas Integradas un

²⁰ CORREIA, Pezarat: *op. cit.* pp. 125-128 y MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 98.

²¹ MABEKO TALI, Jean-Michel: *op. cit. (IIº Vol., 1974-1977)*, p. 102.

pequeño porcentaje de efectivos que no pudo contener la creciente escalada de violencia, tanto en el campo como en las ciudades. Es más, cada grupo se lanzó en la búsqueda de nuevos efectivos armados para proyectarse geográficamente²². Esta estrategia de captar más efectivos se realizó simultáneamente a la firma de los acuerdos bilaterales sobre el cese de las hostilidades, y continuó después de la firma de Alvor.

Mientras tanto, el Gobierno de Transición paralizado por las disputas políticas en Angola y por las diferencias entre las facciones en Portugal²³ y sin fuerzas efectivas, no pudo dar respuesta a esta situación. El enfrentamiento militar se hizo inevitable. En ese primer momento, la lucha fue entre el MPLA y el FNLA. La ofensiva del FNLA en Luanda en marzo llevó al MPLA a tener que armar a la población, generalizando el estado de tensión. La UNITA aprovechó esta situación de enfrentamientos directos entre estos dos grupos para presentarse como el único movimiento no violento. Posteriormente, ésta modificó su estrategia y junto con el FNLA acusó al MPLA de ser culpable de provocar los incidentes. Según Correia²⁴, ante el agravamiento de la situación el propio MFA intentó organizar una nueva reunión entre los tres grupos para poner fin a las disputas, la que finalmente pudo concretarse en Nakuru, Kenya, entre el 16 y el 21 de junio de 1975. De esta reunión fue excluido gobierno de Portugal en franca violación del Acuerdo de Alvor.²⁵

Las conclusiones de esta cumbre resultan interesantes, ya que no se hizo ninguna referencia al papel de Portugal en el proceso de transición, pero sí se planteó la ineficacia de las Fuerzas Armadas mixtas debido a que no pudieron impedir la entrada al país de gran cantidad de material bélico con destino a cada uno de los tres movimientos.²⁶ Esto marcó, en cierta medida, el reconocimiento del apoyo externo recibido por cada uno de los grupos en disputa. El 9 de julio comenzaron otra vez los enfrentamientos.

²² Este es el caso de las fuerzas catanguesas que fueron captadas por el MPLA. Estas habían sido fuerzas especiales de los portugueses conocidos como el grupo de los Fieles. Estos eran unidades tipo comando compuestas por refugiados políticos del Zaire (actual RDC), de la región de Catanga. Esta participación les permitía a los catangueses estar preparados para, cuando la situación fuese propicia, formar parte de los levantamientos armados en su país. Para 1974 había 16 compañías. Cfr. CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, p. 23; o un grupo de tropas portuguesas que apoyaron a Roberto con el nombre de Ejército de liberación de Portugal (ELP), Cfr. CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, p. 156 y MABEKO TALI, Jean-Michel: *op. cit. (IIº vol., 1974-1977)*, p. 111

²³ El 11 de marzo de 1975 se da un levantamiento militar en Lisboa que lleva a la caída del II Gobierno Provisorio y la constitución del IV. Cfr. CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, p. 136.

²⁴ *Ibidem*, pp. 140-141.

²⁵ Se violaba los artículos 27 y 58 del Acuerdo de Alvor. *Ibidem*, p. 141 y MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 100.

²⁶ CORREIA, Pezarat, *op. cit.*, pp. 141-143 y MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 100.

Ahora la guerra civil iría tomando otras características, ya que se internacionalizó con la presencia efectiva de varios países de la región, entre ellos los más destacados fueron primero Zaire y posteriormente Sudáfrica en apoyo del FNLA y de la UNITA, respectivamente; de los grupos nacionalistas de las ex colonias portuguesas y luego de Cuba a favor de el MPLA; y los envíos de material bélico y apoyo logístico de Estados Unidos, para los dos primeros, y de la Unión Soviética, para el grupo liderado por Neto. Esto transformó a la guerra de Angola en un conflicto típico de la Guerra Fría post Vietnam , es decir, en un enfrentamiento entre las dos superpotencias pero a través de terceros.

A partir de junio de 1975 aumentaron la cantidad y el nivel de virulencia de los enfrentamientos entre el MPLA y el FNLA, situación que generó que el Acuerdo de Alvor dejará de tener vigencia, a partir del 22 de agosto a través del Decreto Ley 458/A 75²⁷, puesto que las instituciones creadas por él se habían tornado ineficaces y obsoletas. Los funcionarios nombrados por el FNLA y la UNITA se habían alejando de sus puestos y sólo permanecieron los representantes del MPLA y, por supuesto, del gobierno portugués. A la falta de un poder real central se le sumó la ineficacia de las Fuerzas Armadas mixtas para controlar la escalada de violencia.²⁸

Para noviembre de 1975 Angola vivía una situación crítica. La gravedad de la situación era de tal magnitud que el gobierno portugués no sabía a quien traspasarle el poder.²⁹ Luego de muchas discusiones dentro del V Gobierno Provisional portugués, el poder se traspasó “al pueblo angoleño”, sin reconocer a ningún movimiento.

El 11 de noviembre, el MPLA en Luanda proclamó la independencia de la República Popular de Angola (RPA); mientras que el FNLA y la UNITA, en conjunto, hicieron lo mismo en Huambo, proclamando la República Democrática de Angola (RDA). Con la independencia surgieron dos gobiernos diferentes. Este último gobierno tuvo una vida efímera puesto que no obtuvo reconocimiento internacional; y puesto que desde su creación no hubo entendimiento entre Savimbi y Roberto.³⁰

En cambio, el gobierno de la RPA, a cargo de Agostino Neto, al día siguiente de asumir el poder inició la ofensiva para recuperar todo el territorio. Esta campaña militar

²⁷ Ibidem., pp. 146-147 y MADEIROS FERREIRA, José: *op. cit.*, p. 101.

²⁸ CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, p. 147

²⁹ En el gobierno central se discute si reconocer a algún grupo o entregar el poder al pueblo angoleño. CORREIA, Pezarat: *op. cit.*, pp. 170-172.

³⁰ Ibid., p. 173.

concluyó en abril de 1976 con la expulsión de las fuerzas del FNLA y el repliegue de las de la UNITA.³¹

Aquí concluyó la guerra de independencia y se dio inicio a una fase que presentó características diferentes, en donde se conjugaban varias formas para poner fin al conflicto: la vía diplomática y la militar. La guerra civil se generalizó, pero ahora con variantes: una guerra que era intra estatal se transformó en inter estatal, y con ello cambiaron los actores. Por un lado estaban el MPLA y el movimiento de liberación de Namibia, la SWAPO (South West African People's Organization)³², acompañadas por el refuerzo militar –instructores y soldados– y médicos cubanos y material bélico soviético; y por el otro, la UNITA con el entrenamiento y el apoyo, a través de tropas y armamento, sudafricano y el financiamiento estadounidense. Esta situación se mantuvo, con mayor o menor cantidad y calidad de enfrentamientos, hasta finales de 1987 y mediados de 1988 cuando el MPLA y las fuerzas cubanas vencieron a las fuerzas conjuntas UNITA-Sudáfrica en las batallas de Cuito Cuanavale y en las del sur de Cunene.³³ Con la balanza inclinándose hacia uno de los contendientes, era lógico que se abriera el proceso que llevaría a una solución regional, teniendo en cuenta las relaciones entre las dos superpotencias dentro del marco de la Guerra Fría: el retiro de las fuerzas cubanas del territorio de Angola a cambio de la independencia de Namibia. Pero la paz dentro del territorio de Angola tardaría aún más en llegar.

El poner fin a la guerra se transformó en una necesidad para el gobierno de Neto. A nivel externo, y para poner un freno al avance sudafricano sobre territorio angoleño, Neto buscó acercar a la SWAPO con el Grupo de Contacto³⁴, encargado de alcanzar un acuerdo. Con ello se pretendió restarle apoyo a la UNITA y desvincular el conflicto interno angoleño de la agenda exterior de Sudáfrica. La propuesta angoleña, aunque no

³¹ CINTRA FRIAS, Leonardo (general de división): “En la dirección principal”, en *La guerra de Angola*, Editorial Política, La Habana, 1989, p. 77.

³² Grupo nacionalista que se enfrentó al poder sudafricano en reclamo de su independencia.

³³ VILLEGSA TAMAYO, Harry (Coronel): “Cuito cuanavale: defensa y victoria”, p. 145 y ANDOLLO VALDÉS, Leonardo (General de brigada): “Detener al enemigo y avanzar hacia la victoria”, en *La guerra...op. cit.* p. 193.

³⁴ Cinco miembros occidentales del Consejo de Seguridad, por la Resolución 435/78 del CSNU, Canadá, Francia, la República Federal de Alemania, el Reino Unido y los Estados Unidos, comenzaron a buscar un modo de aplicar la resolución 385. Este grupo, conocido como el “Grupo de Contacto”, trabajó principalmente con Sudáfrica, la SWAPO y los Estados de primera línea (que entonces comprendían Angola, Botswana, Mozambique, la República Unida de Tanzania y Zambia) y mantuvieron contacto estrecho con el Secretario General y el Sr. Ahtisaari, el Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia en aquellos momentos. Departamento de Operaciones de Paz de Naciones Unidas [en línea]: Namibia. GRUPO DE ASISTENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL PERÍODO DE TRANSICIÓN, en http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/untagFT.htm.

prosperó, fue la creación de una faja desmilitarizada entre la frontera namibiano-angoleña.

También se buscó un acercamiento con Estados Unidos, a través de la visita de políticos estadounidenses, y con Sudáfrica, con el intercambio de prisioneros.³⁵ Pero la muerte de Neto en septiembre de 1979, en Moscú, y la incompreensión de Washington de estos signos de cambio, sumados al aumento de la agresividad de Sudáfrica hicieron fracasar, momentáneamente, esta política. El nuevo presidente Eduardo dos Santos continuó muy lentamente en esta línea de acción. Decimos lentamente ya que la situación bélica recrudesció y como consecuencia se reforzó la dependencia del apoyo soviético y cubano para poder enfrentar el avance conjunto UNITA-Sudáfrica.

Recién en 1982, y luego de varios cambios políticos y económicos, dos Santos continuó la política de Neto, en lo referente poner fin al estado de guerra. La estrategia consistía en buscar relacionarse con los países occidentales para que apoyarán el reclamo angoleño y frenar el avance de la fuerzas de Pretoria en la región. Una vez logrado esto, y con la UNITA sin su mayor apoyo, poner fin a la guerra civil. Es decir, que se planteó una doble vía de resolución del mismo conflicto, la regional y la interna. Estas dos líneas de acción muchas veces se mezclaron y al gobierno de Luanda le resultó difícil lograr que se diferenciaron claramente.

Con este objetivo se reforzaron los lazos comerciales con Estados Unidos, quien para 1981 se convirtió en su principal socio; mientras que dos Santos tomó la iniciativa de restablecer el diálogo político con ese país, para poder establecer las relaciones diplomáticas entre ambos Estados. En cuanto a la relación con los países europeos, Angola suscribió a los Acuerdos de Lomé en 1985.³⁶

Los estadounidenses aceptaron la realización de una serie de reuniones con el gobierno. Estas se concretaron entre enero y marzo de 1982 en París. Una de las cuestiones básicas que se discutieron fue la ocupación de Namibia por Sudáfrica y la conclusión a la que se arribó fue que la solución se debía dar dentro de un contexto regional de paz.³⁷

Para esta misma época, representantes angoleños y sudafricanos realizaron una serie de encuentros, pero sin resultados. Lo importante a remarcar es que dos Santos asumió

³⁵ NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 147.

³⁶ Este es un Acuerdo entre los países del ACP (África, Caribe y Pacífico) y la CEE/UE. Esta adhesión le trajo cierta tensión con Moscú ya que en una de sus cláusulas, Lome sostenía en ese entonces que Berlín era parte integrante de Alemania Federal. COMISIÓN ECONÓMICA EUROPEA: *ten years of Lomé. A record of ACP-EEC partnership. 1976-1985*, CEE, Luxemburgo, 1986.

³⁷ NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 166 y PINEDO MOLINA, Héctor (Coronel): "Para exigir la paz", en *La guerra...*, *op. cit.*, p. 218.

públicamente la decisión de negociar con Sudáfrica³⁸ y que a partir de aquí los Estados Unidos se transformaron en el mediador indiscutido entre Luanda y Pretoria. En tal sentido se realizó una reunión en marzo de 1984 en Cabo Verde, donde el representante estadounidense analizó las propuestas hechas por los países negociadores. La propuesta angoleña apoyaba la Resolución 435/78 de la ONU que establecía la retirada de las fuerzas sudafricanas del territorio namibiano; y que mientras esto se cumpliera las tropas cubanas se replegarían al centro del país, abandonando la zona fronteriza en una primera instancia, para luego paulatinamente, aunque no en forma total, abandonar el país. La propuesta sudafricana pedía la retirada de las tropas cubanas en un término de tres meses.³⁹

Todo esto desembocó en que Angola y Sudáfrica firmaron en 1984, bajo la mediación estadounidense, los Acuerdos de Lusaka. En ellos se estipulaba la retirada de las fuerzas sudafricanas del sur de Angola y el cese del apoyo constante a la UNITA, la cual fue incumplida rápidamente.⁴⁰

Durante 1985 las negociaciones se interrumpieron debido al incremento de las actividades de la UNITA y al continuo avance sudafricano en el territorio; y a que Estados Unidos recibió en visita oficial a Savimbi y le manifestó su intención de aumentarle su apoyo.⁴¹ Estos dos hechos fueron vistos por el gobierno angoleño como una violación a la tarea imparcial que el mediador debía realizar.

Pero la situación se modificó a partir de las derrotas que en el campo militar Pretoria y la UNITA venían sufriendo desde 1987. Fue así que el gobierno sudafricano debió aceptar sentarse a negociar nuevamente, tratando de compensar con negociaciones políticas y diplomáticas los duros reveses que experimentaba en el terreno militar.

Lo mismo sucedió con Estados Unidos, quien para enero de 1988, en Luanda, debió admitir, por primera vez, la participación de representantes cubanos en la delegación negociadora angoleña, reconociéndose así el derecho a negociar en forma tripartita entre Angola, Cuba y Estados Unidos.⁴²

Por su parte, Sudáfrica buscó un arreglo bilateral con Angola, con la intención de aminorar el costo militar que sufría. Esto no prosperó y las negociaciones siguieron

³⁸ NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 169 y “Editorial del periódico Granma, La Habana, 23 de diciembre de 1988”, en *La Paz de Cuito Cuanavale. Documentos de un proceso*, Editora Política, La Habana, 1989, p. 81.

³⁹ *Ibidem*, p. 78; NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 179 y PINEDO MOLINA, Héctor (Coronel): *op. cit.*, p. 218.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *Ibid.*, p. 217 y NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, pp. 167-170.

⁴² “Editorial del periódico Granma...”, *op. cit.*, p. 83.

intermediadas por los Estados Unidos. Este último sostuvo, en marzo de 1988, conversaciones por separado con representantes de Angola y Cuba, por un lado, y con Sudáfrica, por el otro, buscando puntos de entendimiento entre ambas posiciones. La nueva propuesta angoleño-cubana preveía la retirada por etapas a lo largo de cuatro años de las tropas cubanas del territorio, a cambio del cumplimiento de la Res 435/78 de la ONU y del retiro del apoyo a la UNITA de Sudáfrica y de los Estados Unidos. Angola exigió el respeto a su soberanía e integridad territorial y el cumplimiento de las decisiones que tomaron los países occidentales a través de la Naciones Unidas. Sudáfrica en cambio mantuvo su propuesta de desvincular la situación de Namibia con la retirada de las tropas cubanas de Angola.⁴³

Ante lo irreconciliable de estas posiciones, Estados Unidos decidió iniciar una serie de reuniones cuatripartitas entre marzo y diciembre de 1988. La primera reunión se concretó en Londres en marzo. En ella se trató la cuestión de la retirada por etapas de las fuerzas cubanas. Las siguientes se concretaron en junio en El Cairo y al mes siguiente en Nueva York. De estas surgió un documento general, pero sin un calendario preciso sobre la retirada cubana.⁴⁴ El próximo encuentro se hizo en Ginebra en el mes de agosto. Resultaron dos documentos: el Protocolo de Ginebra y el Acuerdo Tripartito. En estos se estipulaba un cese de hostilidades y el compromiso de cumplir la Res. 435/78.⁴⁵ El 13 de diciembre de 1988 se firmó en Brazzaville un acuerdo entre las partes, donde se puso como fecha de inicio del cumplimiento de la Resolución de la ONU el día 1º de abril de 1989 y se reconoció el acuerdo bilateral sobre el repliegue de las tropas cubanas⁴⁶; comprometiéndose las partes a firmar el 22 del mismo mes el Acuerdo Trilateral en Nueva York.⁴⁷ Se acordaba la retirada cubana bajo supervisión de las Naciones Unidas. El traslado de los 50 mil efectivos cubanos a su país se realizó en

⁴³ Ibidem, pp. 82-83 y PINEDO MOLINA, Héctor (Coronel): *La guerra... op. cit.*, p. 218.

⁴⁴ “Principios para una solución pacífica en el sudoeste de África. Nueva York, 13 de julio de 1988”, en *La paz de Cuito Cuanavale...*, *op.cit.*, p. 51.

⁴⁵ Ibidem, p. 54.

⁴⁶ El 15 de noviembre en Ginebra se firmó el Protocolo de Brazzaville en el cual Angola y Cuba confirmaron el repliegue al norte y la retirada por etapas de las tropas cubanas. “Acuerdo entre el gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la República Popular de Angola sobre la conclusión de la Misión Internacionalista Militar cubana. Nueva York 22 de diciembre de 1988”, en *La paz de Cuito Cuanavale...*, *op. cit.*, p. 65.

⁴⁷ “Acuerdo Tripartito entre Cuba, Angola y África del Sur. Nueva York, 22 de diciembre de 1988”, en Ibidem, p. 60 y PINEDO MOLINA, Héctor (Coronel): *op. cit.*, p. 218.

fases, con el inmediato repliegue hacia el norte, bajo el control de la Misión de Verificación de la Paz de la ONU, UNAVEM.⁴⁸

Cerrado el conflicto externo, se debía continuar con la segunda fase del proyecto: terminar con la guerra civil. Los primeros acercamientos vinieron del lado de la diplomacia africana. La primera reunión se concretó en Congo, en Franceville, el 1 de octubre de 1988. Allí se encontraron los presidentes de Angola, Congo y Gabón. Como consecuencia de esta reunión, el 16 de mayo del año siguiente, Luanda fue la sede de la Cumbre Regional de Jefes de Estado de África Central y Austral. En esa cumbre el gobierno de dos Santos presentó un Plan Interno de Paz, cuyo eje era la integración de los grupos en pugna.⁴⁹ Este plan fue aceptado por los ocho presidentes que se hallaban presentes⁵⁰, y uno de ellos, Mobutu asumió personalmente su concreción. Es así que el presidente del Zaire organizó una cumbre en Gbadolite, el 22 de junio de 1989, a la que asistieron varios Jefes de Estado africanos, dos Santos y Savimbi. Previamente se habían realizado una serie de negociaciones por separado intermediadas por Mobutu. En base a estas, es que en esta cumbre se anunció un cese de hostilidades a partir de las 24 horas de ese mismo día y se constituyó una comisión encargada de aplicar el plan de reconciliación bajo la mediación de Mobutu. A raíz de esto, el gobierno angoleño inició las acciones para concretar en julio una reunión con la UNITA, pero debido a que esta última nunca cumplió con el cese del fuego, el acuerdo perdió vigencia.⁵¹ La escalada de violencia, por tanto, continuó.

Las negociaciones entre el gobierno de Angola y la UNITA se reanudaron en abril de 1990, bajo la mediación portuguesa en Evora. A partir de septiembre del mismo año se

⁴⁸ UNAVEM I (Misión de Verificación de Naciones Unidas de Angola) fue aprobada por Resolución del CSNU 6261 (1988) del 20 de diciembre de 1988. La misión duró de enero de 1989 a mayo de 1991. Su mandato era la observación y retirada de tropas cubanas de Angola. El tipo de conflicto era intra estatal con ramificaciones externas. Participaron en esta misión un máximo de 70 observadores cedidos por 10 países, siete por cada uno que interviene: Argelia, Argentina, Brasil, Congo, Checoslovaquia, España, India, Jordania, Noruega y Yugoslavia. Completaban la misión 22 funcionarios civiles internacionales y 22 locales. Posteriormente, el número de observadores y de personal civil disminuyó, debido al éxito de las inspecciones realizadas al sur del paralelo 13 modificado. De tal manera, el 1 de diciembre de 1989 se cerró la estación del puerto de Namibe, al sur de dicho paralelo, y la Misión se redujo a 6 observadores por país, 20 funcionarios civiles internacionales y 15 locales.

⁴⁹ “Uma difícil trajetória”, en *Jornal de Angola*, 31/5/1991, p. 2.

⁵⁰ En ese encuentro participaron los Jefes de Estado de Angola, Congo, Mozambique Gabón, Zaire Zmabia y Zimbabwe, respectivamente, dos Santos, Denis Sassou Nguesso, Joaquin Chissano, Omar Bongo, Mobutu Sesse Seko, Kenneth Kaunda, Robert Mugabe y el antiguo Presidente de São Tomé e Príncipe, Manuel Pinto da Costa.

⁵¹ “Uma difícil trajetória”, *op. cit.*.

sumaron como mediadores Estados Unidos y la URSS, formando los tres lo que se conoce como la troika.⁵²

A partir de Evora y hasta noviembre se realizaron cinco reuniones en las cuales se consiguieron establecer algunos puntos en común, pero subsistían otros que parecían insalvables, como por ejemplo el reconocimiento de la UNITA como partido político opositor.⁵³

Las conversaciones entre las dos partes siguieron en febrero de 1991 en Washington. En mayo de ese año, en Lisboa la troika analizó un plan de paz. Con esto el proceso ganó nuevo aliento y a partir del 6 de abril en Estoril, Bicesse, ambas delegaciones trabajaron en conjunto para llegar a un acuerdo sobre el cese del fuego y la formación de un ejército nacional único. A menos de un mes de iniciados los trabajos de las comisiones, el 1 de mayo se firmaron los Acuerdos de Principios para la Paz en Angola, Acuerdo de cese del fuego, Documento de Washington y Protocolo de Estoril.⁵⁴

En la secuencia de la firma de estos documentos y dando cumplimiento a lo que se estableció en Bicesse las dos partes ratificaron el 15 de mayo las posiciones asumidas y en esa misma fecha cesaron las hostilidades. La firma formal se hizo el 31 de mayo de 1991 entre el Presidente dos Santos y Jonás Savimbi, representante de la UNITA.

En términos generales, además del cese de las hostilidades, se preveían medidas para un proceso político de reconciliación nacional.⁵⁵ Dicho proceso implicaba un período de transición hasta la realización de elecciones multipartidarias, tanto para la Asamblea Nacional como para la presidencia del país, el cual se estipulaba entre 15 a 18 meses.

Por su parte la UNITA reconocía al Estado angoleño vigente, aunque se negó a participar del gobierno de transición y de la elaboración de las leyes electorales con los demás partidos de la oposición.

En cumplimiento de los Acuerdos se crearon instituciones donde participaron todas las fuerzas, como la Comisión Conjunta Político Militar (CCPM), la Comisión Mixta de Verificación y Fiscalización (CMVF) y la Comisión Conjunta para la Formación de las Nuevas Fuerzas Armadas.⁵⁶ Para verificar el cumplimiento de estos acuerdos y el

⁵² La participación de estos tres países como mediadores fue consecuencia del pedido de las partes, NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 191 y PITRA NETO: “Nos bastidores de Bicesse”, en *Jornal de Angola*, Destaque, 31/5/1991, p. 6.

⁵³ “Uma difícil trajetória”, *op. cit.*

⁵⁴ *Ibidem*; “Acordo de intenções hoje em Bicesse”, en *Jornal de Angola*, Tapa, 1/5/1991, p. 1 y en <http://www.incore.ulst.ac.uk/services/cds/agreements/pdf/ang1.pdf>, [22 de enero de 2006].

⁵⁵ “Governo e UNITA reencontram-se a 28...”, en *Jornal de Angola*, Tapa, 18/5/1999, p. 1.

⁵⁶ *Ibidem*.

llamado a elecciones, la ONU prorrogó y modificó el mandato de la UNAVEM I y se organizó UNAVEM II.⁵⁷

El año 1992 resultó clave en el cumplimiento de los Acuerdos de Bicesse. Estos cambios se lograron dentro de un cuadro general de fortalecimiento de la opinión pública a través de la Ley de Prensa, un año antes, que posibilitó la existencia de una prensa privada.⁵⁸ En enero de 1992, se dio inicio al acantonamiento de las tropas gubernamentales y de la UNITA.⁵⁹ En el ámbito político se realizaron reformas constitucionales. Todas estas fueron aprobadas por un Parlamento monopartidario pero con la consulta y el consenso previo de los partidos políticos, a excepción de la UNITA que se negó a participar como ya señalamos. En esta reforma se estableció el semi presidencialismo, se abolió la pena de muerte, se abandonó el marxismo leninismo, y como consecuencia se abandonó la palabra Popular en el nombre del país.⁶⁰

Esto permitió la aparición de veinticinco partidos políticos⁶¹, y la fecha que se eligió para las elecciones fue a finales de septiembre, estableciéndose el mes de agosto para el inicio de la campaña.⁶²

Pero a poco de haberse hecho este anuncio, la situación política comenzó a cambiar de tono, recalentándose crecientemente. Las manifestaciones de agresividad fueron

⁵⁷ UNAVEM II, Misión de Unificación de Naciones Unidas en Angola, fue creada por la Res. 695 (1991) del 30 de mayo de 1991. Duró desde mayo de 1991 a febrero de 1995. Su misión era verificar y ejecutar tareas previstas en el Acuerdo de Paz del 1 de mayo de 1991. Una vez que fueron firmados los Acuerdos de Paz, el gobierno angoleño solicitó, formalmente, que las Naciones Unidas participaran en la verificación de su cumplimiento, manteniendo la misión UNAVEM en Angola hasta las elecciones. Se le pidió a la ONU supervisar el cese del fuego, pero no se decidió inicialmente si UNAVEM II ayudaría con las elecciones. El personal de la Operación estaba compuesto por 350 observadores militares, 120 policías, 400 observadores electorales, 370 funcionarios civiles cedidos por 25 países. Los países que aportaron observadores militares fueron: Argelia, Argentina, Brasil, Canadá, Congo, Checoslovaquia, Egipto, España, Guinea Bissau, Holanda, Hungría, India, Irlanda, Jordania, Marruecos, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, Senegal, Singapur, Suecia, Yugoslavia y Zimbabwe. Nueve países también aportaron personal de fiscalización de la policía: Argentina, Brasil, Irlanda, Malasia, Marruecos, Nigeria, Holanda, Suecia y Zimbabwe. La Misión se organizó en cinco etapas. En 1992 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas amplió el mandato, creando una División Electoral dentro de UNAVEM II para observar y verificar dichas actividades en Angola. El nuevo mandato consistía en prestar asistencia técnica al proceso electoral, en lo concerniente al movimiento del personal y material durante las etapas de registro, votación y recuento de sufragios. Además, debía realizar el reconocimiento y despliegue de urnas y otros materiales en los puntos previstos para efectuar la votación y replegarlos, una vez finalizada ésta.

⁵⁸ “Documentos de Bicesse na Assembleia do Povo”, en *Jornal de Angola*, Tapa, 8/5/1991, p. 1.

⁵⁹ “Cronologia dos principias acontecimentos desde 1991”, en *Jornal de Angola*, Política, 23/2/2002, p. 4.

⁶⁰ “Partido ja tem lei”, en *Jornal de Angola*, Tapa, 11/5/1991, p. 1; “Multipartidarismo já em vigor”, en *Jornal de Angola*, Tapa, 12/5/1991, p.1 y NUENS PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 194. Las reformas se introdujeron primero dentro del propio partido en el gobierno, y recién, luego de aprobadas, pasaron al ámbito legislativo. Durante 1990, en el III Congreso del Partido se aprobó el paso del mono al pluri partidismo; el abandono del marxismo leninismo como doctrina y se solicitó su adhesión a la Internacional. En mayo de 1992 el MPLA abandonó la sigla PT y la Asamblea eliminó el termino Popular

⁶¹ Dieciocho partidos y los restantes alianzas, DARCH, Colin y VARI, Eugene: “Angola. Non accetto econfitte”, en *Nigrizia*, noviembre de 1992, pp. 6-7.

⁶² “Cronologia dos principias acontecimentos desde 1991...”, *op. cit.*.

creciendo hasta llevar a la Iglesia a intervenir, pidiendo moderación en tal sentido.⁶³ En septiembre de 1992, previo al acto electoral, dos Santos y Savimbi se encontraron en Luanda para bajar el tono de agresividad de la campaña política. Ambos líderes se manifestaron por la creación de un gobierno de unidad luego del escrutinio, cosa que finalmente no se concretó.⁶⁴

En las elecciones que se realizaron entre el 29 y el 30 de septiembre, bajo la supervisión de observadores internacionales, sólo cuatro de los trece candidatos a la Presidencia tenían alguna chance, dos Santos, Savimbi, Holden Roberto y Chipenda. Pero en realidad la disputa se limitó a los dos primeros.

Dos Santos obtuvo el 49,57% de los votos, mientras que Savimbi el 40,07%, quedando el tercer lugar para Roberto.⁶⁵ Si bien el dirigente del MPLA obtuvo mayoría de votos, éstos no fueron suficientes y fue necesario ir a segunda vuelta. En el mismo acto, se realizaron las elecciones legislativas, en las que de un total de 220 escaños, el MPLA ganó 129 (con el 53,74% de los votos) y 70 fueron para la UNITA (34,10%).⁶⁶

La CNE (Comisión Nacional Electoral) se retrasó en dar los resultados –debido a la falta de experiencia, las malas comunicaciones que dificultaban la llegada de los resultados de zonas alejadas y la picardía de dar primero los resultados que favorecieran al gobierno–, y Savimbi planteó, ya para el 1 de octubre, que se trataba de un fraude electoral. Por esto, el 7 de octubre la CNE decidió suspender la difusión de los resultados, hasta tanto se formara una comisión investigadora. Esta estuvo compuesta por la ONU, los miembros de la troika, –Estados Unidos, Federación Rusa y Portugal–, Marruecos y Cabo Verde.⁶⁷

A partir de aquí, se fue recalentando la situación política y el 9 de octubre se dio el primer incidente luego de las elecciones⁶⁸, dándose inicio a una generalizada violencia en las ciudades, en particular en Luanda.⁶⁹

La Misión de Observadores de la ONU estuvo a cargo de investigar las denuncias de fraude y de tratar de frenar el avance de la violencia. Si bien fue incapaz de lograr esto

⁶³ NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 198 y DARCH, Colin y VARI, Eugene: *op. cit.*, pp. 8-9.

⁶⁴ NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 199.

⁶⁵ DARCH, Colin y VARI, Eugene: *op. cit.*, pp. 6-7 y NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.* pp. 199-200. Para las elecciones de 1992 se registraron para votar 4,8 millones de personas, de los cuales el 92% participó en el acto electoral.

⁶⁶ NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 201.

⁶⁷ DARCH, Colin y VARI, Eugene: *op. cit.*, p. 7..

⁶⁸ En el aeropuerto de Luena explotó una bomba. Allí se encontraban, para su traslado a la capital, soldados del gobierno y de la UNITA.

⁶⁹ DARCH, Colin y VARI, Eugene: *op. cit.*, p. 8.

último, en lo referente al fraude declaró oficialmente que aunque existieron algunas irregularidades, las elecciones habían sido limpias y transparentes.⁷⁰ Savimbi desconoció esta declaración y amenazó con volver a reiniciar la guerra civil. La ruptura definitiva llegó, en noviembre, cuando la UNITA se replegó a Huambo donde se encontraba su cuartel general y desde donde lanzó sus ataques.⁷¹

La misión de observadores de la ONU estuvo a cargo, la británica Margaret Anstee. Esta, en nuevo papel de mediadora⁷², intentó organizar una serie de reuniones entre ambas partes en Namibe, pero no se obtuvo ningún resultado.⁷³ Lo mismo sucedió con una segunda ronda en Addis Abeba, en enero de 1993⁷⁴, desde donde las negociaciones se trasladaron a Abidjan, Costa de Marfil, el 12 de abril. Pero éstas también fracasaron.⁷⁵

En mayo de ese año Anstee es reemplazada por el maliano Alioune Blondin Beye, quien era mejor visto por la UNITA.⁷⁶ La presencia de este nuevo delegado permitió agilizar las negociaciones, aunque el entendimiento fue largo y culminó recién en noviembre de 1994 con la firma de los Acuerdos de Lusaka.

Por su parte las acciones de la ONU no sólo estaban restringidas al ámbito de las negociaciones directas, sino que entre el 30 de octubre de 1992 y el 15 de septiembre de 1993, el Consejo de Seguridad (CSNU) adoptó una serie de resoluciones que condenaban la actitud de la UNITA. La última de esta serie incluyó un embargo de armas, petróleo y sus derivados.⁷⁷ Sumado a esto se prorrogó el mandato de la UNAVEM, comenzando UNAVEM III.⁷⁸

⁷⁰ NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 201 y ANDRIAMIRADO, Sennen: “Reprise des combats en Angola. La nouvelle guerre de Savimbi”, en *Jeune Afrique*, n°. 1662, du 12 au 18 de novembre 1992, p. 24.

⁷¹ ADRIAMIRADO, Sennen: “Reprise des combats en Angola. La nouvelle...”, *op. cit.*, p. 24 y “Cronologia dos principios acontecimentos desde 1991...”, *op. cit.*.

⁷² Anstee se encontraba en Angola desde febrero y conocía de cerca la situación.

⁷³ NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 204.

⁷⁴ “Cronologia dos principios acontecimentos desde 1991...”, *op. cit.*.

⁷⁵ *Ibidem.* y NUNES PEREIRA, José María: *op. cit.*, p. 204.

⁷⁶ La UNITA critica a Anstee; ya desde principios de año había pedido su reemplazo.

⁷⁷ Consejo de Seguridad [en línea]: S/RES/864 (1993), aprobado en la 3277a. Sesión, celebrada el 15 de septiembre de 1993, en <http://www.un.org/spanish/docs/comitesanciones/864/sres864.pdf>, [12 de mayo de 2005].

⁷⁸ Misión de Verificación de UN en Angola, UNAVEM III, fue aprobada por Res. 9761 (1995) del 8 de enero de 1995. La Misión duró desde febrero de 1995 a junio de 1997. Su propósito era establecer principios básicos para lograr una paz duradera y sostenible, bajo la supervisión de la ONU. Debían supervisar y ejecutar las tareas previstas en el protocolo de Lusaka del 20 de noviembre de 1994. Estas consistían en cese de hostilidades armadas, entrega del armamento de las FAPLA, concentración de todas las FAPLA en cuarteles, limpieza de campos minados, libre movimiento de personas y mercancías, intercambio de prisioneros de guerra, devolución de propiedades a sus legítimos dueños, fusión de las FAPLA y las FAA, supervisión de las elecciones. La operación debía realizarse en tres etapas. A solicitud

Mientras tanto, se iniciaron las negociaciones en Lusaka el 15 de noviembre de 1993. Luego de arduas negociaciones que llevaron un año –y que estuvieron plagadas de imputaciones y cuestionamientos de parte de la UNITA–, las delegaciones del gobierno y de la oposición firmaron el Protocolo final y se fijó para el 20 la firma definitiva. Durante esos cinco días el Protocolo fue ratificado por el Consejo de Ministros y por el Parlamento. Cuatro días antes, el 16 de noviembre, entró en vigor una tregua de seis días por decisión del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Angoleñas y de las FALA de la UNITA para generar un ámbito pacífico. Las negociaciones continuaron hasta último momento ya que la UNITA estaba reticente a firmarlo.⁷⁹ Finalmente el día señalado se firmó el Protocolo de Lusaka con la presencia del presidente dos Santos y la delegación de la UNITA, pero con la notoria ausencia de Savimbi, lo cual era un mal presagio.

A partir de la firma del Acuerdo comenzaron las acciones tendientes a posibilitar su cumplimiento. Lo primero que se hizo fue declarar el cese del fuego en todo el territorio angoleño, que entró en vigor el 22 de noviembre a las 13 horas. A partir de allí se debía continuar con el acantonamiento de las FALA y con el ingreso de los miembros de la UNITA al gobierno de inmediato, dos de los puntos más discutidos antes de la firma. En relación al primer punto, la UNITA pretendía la incorporación de todas sus fuerzas al ejército regular; y no estaba de acuerdo con que se prorrogara el mandato del gobierno que surgió después de las elecciones de 1992. Ante esto la ONU consideraba que era sólo una prórroga hasta que se cumplimentara la segunda vuelta electoral y se consagrara el definitivo triunfador.

En relación a la primera cuestión, la Comisión Conjunta (CC), órgano creado en Lusaka con la tarea de supervisar el cumplimiento del Protocolo, intentó durante los dos años siguientes que la UNITA se desarmara y se acantonara.⁸⁰ En cuanto a la segunda cuestión, recién para abril de 1997 se concretó un arreglo en base a la conformación del Gobierno de Unidad y Reconciliación Nacional (GURN), abarcando a todas las fuerzas políticas. La conformación del GURN llevó dos años de negociaciones. La primera reunión se realizó en Lusaka, en mayo de 1995. Las negociaciones culminaron el 20 de enero de 1996, cuando se firmó un Acta, en donde se le ofrecía al líder de la UNITA el

de las partes, UNAVEM III inició un programa nacional para difundir información básica sobre Derechos Humanos. Dentro de este marco se dictaron seminarios sobre el Protocolo de Lusaka y se formuló un programa de orientación para los propios observadores militares UNAVEM III, se convirtió en la mayor operación de mantenimiento de paz de la Organización, ya que estaba compuesta por 6576 tropas, 336 observadores militares y 226 policías cedidos por 39 países.

⁷⁹ “Cronología dos acontecimentos”, en *Jornal de Angola*, Nacional, 21/11/1994, p. 4

⁸⁰ Se calcula que el total de las fuerzas ascendía a 60 mil efectivos. RODRIGUES, Venâncio: “Comissão Conjunta volta a reunir. Processo de paz em análise”, en *Jornal de Angola*, Nacional, 25/1/1996, p. 3.

cargo de vicepresidente –el Poder Ejecutivo estaría a cargo de un Presidente y dos vicepresidentes–; se acordaba la prórroga del mandato del Parlamento, elegido en 1992, se sumaban varios miembros de la UNITA; y el llamado a la segunda vuelta.⁸¹ Después de varios meses de análisis, Savimbi rechazó este acuerdo. Por ello, se aplazó tres veces la formación del GURN, hasta su concreción definitiva el 14 de abril de 1997. Este estaba compuesto por veintiocho ministros, cincuenta y ocho viceministros y un Secretario de Estado. La UNITA participó de este gobierno con cuatro ministros y siete viceministros.⁸² Savimbi, sin embargo, mantuvo su negativa de integrarse al gobierno. Paralelamente a esto, en agosto de 1997, el CSNU aprobó un segundo paquete de sanciones para los responsables de la UNITA y a los miembros directos de sus familias, impidiéndoles viajar, congelando sus fondos y cerrando inmediatamente sus locales fuera de territorio angoleño. No obstante esto, en Angola la situación se iba tornando cada vez más violenta e intransigente por parte de la UNITA, ya que, pese a las restricciones de la ONU, seguía manteniendo financiamiento a través de la venta de los diamantes que se hallaban en el territorio bajo su control. Ante esto la ONU redobló la presión sobre el grupo rebelde, con otra resolución en octubre de 2001 que reforzaba las sanciones anteriores.⁸³

La situación se mantuvo hasta el 22 de febrero de 2002 cuando murió Jonas Savimbi, víctima de un ataque de las FAA (Fuerzas Armadas Angoleñas) en la provincia de Moxico⁸⁴. Abruptamente la UNITA perdía a su legendario líder, lo cual provocaba una alta cuota de desarticulación del movimiento, al mismo tiempo que allanaba el camino a una paz definitiva de la sociedad angoleña.

Conclusión

A partir de la desaparición física de Savimbi el proceso de pacificación se aceleró y se implementaron medidas para el cumplimiento de Lusaka.⁸⁵ La iniciativa partió del gobierno, quien a mediados de marzo presentó un plan de paz. En busca de favorecer las

⁸¹ “Cronologia dos principias acontecimentos desde 1991...”, *op. cit.*.

⁸² Recordemos que existía un presidente, dos vicepresidentes, un Gabinete de Gobierno y la Asamblea Nacional. En relación a esta última la cantidad de miembros de la UNITA era de 70 miembros, según los resultados de las elecciones de 1992.

⁸³ “Medida: Conselho de Segurança pede esforço concertado para cumprimento das sanções. ONU quer fechar escapatórias aos rebeldes”, en *Jornal de Angola*, Política, 18/1/2002, p. 3 y “Prontidão. Comunidade Internacional está desposta a disponibilizar ajuda de emergência. Nandoó considera crítica situação humanitária”, en *Jornal de Angola*, Política, 9/2/2002, p. 4.

⁸⁴ “Savimbi more em combate, Forças Armadas Angolanas, Comunicado do imprensa”, y “Comunicado do Governo da Republica de Angola”, en *Jornal de Angola*, 23/2/2002, Tapa, p. 1.

⁸⁵ “Visita: Eduardo dos Santos continua no Brasil. PR descarta vinda de forças de manutenção da paz”, en *jornal de Angola*, Política, 4/3/2002, p. 3.

negociaciones y como acto de buena voluntad, las FAA cesaron todo acto de avanzada sobre las fuerzas rebeldes.⁸⁶ En el plan de paz se planteaba la desmilitarización total de la UNITA, en los términos que marcaban los Acuerdos de Bicesse y el Protocolo de Lusaka. Con posterioridad el gobierno organizó un programa de encuadramiento de los soldados y oficiales de la UNITA dentro de las FAA. Este plan estipuló asimismo el ingreso de los miembros de la UNITA a la vida política, para lo cual se promulgó una amnistía por los crímenes cometidos durante el conflicto bélico. En cumplimiento del Protocolo de Lusaka se instaba a la UNITA a sumarse al GURN y concluir con el proceso electoral para la formación de un nuevo gobierno. También se agradeció a la comunidad internacional por el apoyo prestado y se le solicitó que continuara con él debido a la gran cantidad de desplazados, mutilados y huérfanos, además de la gran cantidad de familias que quedaron separadas por efectos de la guerra.⁸⁷ El Plan concluía con un pedido de apoyo a todas las fuerzas sociales par la reconstrucción del país.⁸⁸ El 31 de marzo, las FAA y la UNITA firmaron un memorandum en el que se acordó el cese de las hostilidades a partir del día 4 de abril y se acordó la cifra de soldados que absorbería el gobierno⁸⁹, con todo lo cual se reafirmaba el cumplimiento del Protocolo de Lusaka.

⁸⁶ “Paz: Governo dá passos no sentido do cessar-fogo peral. Forças Armadas cessam movimenots ofensivos”, en *Jornal de Angola*, Política, 14/3/2002, pg 3.

⁸⁷ Hasta la actualidad es frecuente ver en la televisión avisos done la gente pide datos para ubicar a algún familiar (madre., padre, hijos, etc.) con el que perdió contacto durante la guerra.

⁸⁸ “Paz: Governo dá passos no sentido do cessar-fogo peral...”, *op. cit.*.

⁸⁹ Se acordó que serían 25 mil, “Paz: Militares dão passo decisivo para o fim da guerra em Angola. FAA e Unita asinam nenorando para cessar-fogo! Y “Unita terá 25 mil homens no activo”, en *Jornal de Angola* Política, 31/3/2002, p. 3.